

# “ COCKTELEERA ”

UN ESPAÑOL : Ustedes los nacionalistas de Jel se en-  
gañaron el 14 de Abril y no supieron o no quisieron ver  
el problema político que tenían ustedes delante de sus  
narices.—Aquella pretendida habilidad al desentenderse  
de la situación la están ustedes pagando, al verse arras-  
trados después a campañas de «resentimiento» y en com-  
pañías nada gratas.—

UNO DE JEL : Nosotros entonces —como ahora— nos  
atenemos a nuestro lema, y si no fuimos ni con unos ni  
con otros fué porque nos lo impidió —precisamente—  
nuestra doctrina.—

UNO DE ACCIÓN : Esta es la tragedia de la Comu-  
nión.—Los dirigentes de ésta no han podido —en la oca-  
sión decisiva— embridar las dos tendencias de su lema  
ni unir sus fuerzas con otras fuerzas—no ortodoxas—que  
propugnen lo mismo que ella.—Aquel fué para los vas-  
cos un momento excepcional y de supremo esfuerzo que  
se desaprovechó y que ha acabado de malograrse en  
Pamplona.—Hoy estamos a merced del «balancín» polí-  
tico y en un equilibrio inestable.—

UN LIBERAL : Como enemigo leal debo declarar que  
—sin dejar de reconocer la dificultad de aplicar a la prác-  
tica de la vida las apetencias y principios jelianos— la  
Comunión merece mi mayor respeto como partido tanto  
por su fin concreto como por su contenido claro.— En la  
lucha con él sé a qué atenerme.—

UNO DE ACCIÓN : En las luchas políticas no deben  
mezclarse para nada las convicciones religiosas de cada  
uno.—

UN LIBERAL : Conformes.— Un liberal —a fuer de li-  
beral— tendrá distinta concepción de la vida y de la po-  
lítica, pero para un vasco y católico—entendiendo— como  
ellos hacen— el vasquismo en su afán nacionalista y el  
catolicismo en su sentido de imposición de la doctrina de  
la Iglesia—el partido que adquirirá preferencia será aquel  
que quiera implantar en su País una norma total y abso-  
lutamente católica, predominante—siempre—sobre cual-  
quier otra.—Así es como el Nacionalismo de la Comunión  
ha logrado verter su verdadera esencia en el espíritu re-  
ligioso del pueblo y crear una fórmula : vamos a hacer  
un pueblo—el vasco—y ofrendárselo a Dios.—

UNO DE ACCIÓN ; Nosotros queremos hacer un pue-  
blo —el vasco— y ofrecérselo al mundo.—Allá cada cual  
con Dios.—

UNO DE JEL : Nosotros somos tan vascos como cató-  
licos.—

UNO DE ACCIÓN : No lo dudo.—Pero lo que yo quie-  
ro recalcar es que su nacionalismo les sirve como un re-  
curso, como un cauce para lograr la catolicidad.— Es un  
medio que el Fin lo justifica y lo eleva hasta consubstan-  
ciarlo consigo mismo.—Para nosotros—en cambio—es el  
único y absoluto Fin.—

UN ESPAÑOL : A mi me parece bien que cada pueblo  
si tiene voluntad y fuerza para ello pretenda crear una  
cultura como su máxima aspiración.—Pero lo que no veo  
por ningún lado que la miro es la necesidad de forjar—  
alrededor de tal fin—toda esa maraña y complejidad que  
un problema político como el nacionalismo plantea, para  
llegar a conseguirlo.—En los de Jel lo comprendo porque  
les es obligado y hasta ventajoso dominar todos los re-  
sortes del Poder con cuyo recurso lograrán imponer me-  
jor su principio fundamental.—Pero los demás vascos  
¿ qué inconvenientes pueden tener para desarrollar su  
cultura y destacar su personalidad dentro del Estado es-  
pañol sin que entren en juego esos pujos y vanidades  
nacionalistas que solo inconvenientes, entorpecimientos,  
reces de todo orden, pueden producir ?—

UNO DE ACCIÓN : Nosotros sabemos que la persona-  
lidad vasca ha sido hasta ahora desconocida hasta por  
nosotros mismos y que su milagroso resurrector ha sido  
Sabino de Arana.—Sabemos por experiencia—triste—que  
nos es muy difícil luchar por nuestra cultura si es que no  
está en nuestras manos el poder político.—Particularmen-  
te diré que cada día me aferro menos a esos motivos étni-  
cos, de lengua, historia, tradición, suelo, etc., con que  
se justifican los derechos a la nacionalidad.—Yo necesito  
ensayar el nacionalismo como una cosa de laboratorio y  
necesito—en la experiencia—poder mandar, imponer, la-  
brar en cada conciencia a fuerza de hábitos, educación y  
años, un surco profundo de donde brote lo que tiene el  
vasco de genial u original, algo que es muy suyo, espe-  
cífico, genuino, que ya lo ha dado al mundo en ricas in-  
dividualidades pero que está—aún—por estructurarse en  
un cuerpo organizado, en una nación.— El jugo del na-

cionalismo es su voluntad de enriquecimiento y univer-  
salidad.—

UN LIBERAL : Su nacionalismo—pese a sus buenos  
deseos y en contra—sin duda—de sus buenos propósitos  
—tiende—en la práctica—al reaccionarismo.—Hoy en día  
se buscan las grandes síntesis humanas, las amplias con-  
centraciones de pueblos, las facilidades en lenguas y con-  
tumbres, el intercambio en los viajes y en la vida espi-  
ritual, y sobretodo, un efizaz desenvolvimiento económico  
exige una interdependencia y hasta una anulación de  
fronteras cada vez mayor.—

UNO DE ACCIÓN : La Post-guerra ha venido a libertar  
a los pueblos pequeños, oprimidos, a los que estaban  
dormidos en su letargo, y la economía—al menos en ellos  
—no ha sufrido por esa causa.—

UN LIBERAL : Precisamente esa atomización, esa pu-  
lulación en pequeños estados de después de la guerra ha  
venido a agudizar todos los problemas tanto en el orden  
sentimental, particularista, como en la esfera social y  
económica.—Los grandes estados—además de su crisis—  
profunda—grave—sufren el acoso, la irritación, del mor-  
bo nacionalista de los pequeños.—Ustedes —por senti-  
mentalismo noble pero no razonado—quieren tomar par-  
te en este enjambre ; ¿ y el trastorno que a la marcha del  
país ocasionarian ?—

UNO DE ACCIÓN : Nosotros tenemos un deber de pa-  
triotas, una obligación no solo sentimental, sino intelectual  
y volitiva.—

UNO DE JEL : Nosotros tomamos la salvación de la  
Patria como una misión.—

UN ESPAÑOL : El País Vasco —maravilloso de paisa-  
jes y de situación geográfica—en el desfiladero por  
donde desembocan las corrientes de Europa y— a la vez—  
ventana abierta por donde se asoma a ella la vieja cul-  
tura hispana—en la hora en que se ven sus entrañas re-  
corridas, infiltradas por culturas antiguas, hondas, exten-  
sas y se considera esto como un privilegio, ¿ no es—cuando  
menos peligroso— querer detener su ritmo, parar en  
seco su evolución y girar a rumbos desconocidos un des-  
tino que tiene todas las trazas de excepcional ?.—Pero es  
que creo, además, que este movimiento retardatorio será  
inútil, y esto se verá bien luego con lo que le pasará a la  
lengua vasca—querida de los propios y admirada por los  
extraños—pero que ha quedado —por lo que sea— inser-  
vible a los fines de la cultura superior—que en la concu-  
rrencia inevitable con la castellana—asi se violenta y de-  
forme el curso de ésta—saldría vencida y arrollada, ya  
que la obra de la Naturaleza es inexorable.—

UNO DE ACCIÓN : La Naturaleza es arbitraria y capri-  
chosa y nadie puede ufanarse de conocer su destino.—  
Lenguas madres como el griego y el latín han muerto y  
lo que hoy es un pez chico mañana puede ser grande y  
comerse a su rival.—Nosotros queremos vasquizar com-  
pletamente Euzkadi y después... ya veremos el resultado.—

UN ESPAÑOL : Para mí ya está visto : el vasco será  
cada vez más español sin dejar —por eso— de ser vasco.—

UNO DE ACCIÓN : Para mí el vasco será cada vez más  
vasco y más universal.—

UNO DE JEL : Para mí el vasco será cada vez más ca-  
tólico y más vasco.—

UN COMUNISTA : ¿ Pero oyen ustedes a éstos ? ¡ Cán-  
didos, cándidos, re-cándidos!—¡Qué ganas de andarse por  
las ramas y discutir con fantasmas!—Os enredan, os en-  
gañan con estos problemas-ventas, con estos distingos-  
pantallas, secundarios, subalternos, para distraer el fondo  
de la lucha, para que os enconéis y os destrocéis los unos  
a los otros y seguir ellos—ricamente—en el machito. ¿Reli-  
gión, Nacionalismos, Libertades? ¿Qué Libertad es la  
que os quieren dar? —La que concederían a un pa-  
ralítico para que echase a andar.—Nada, nada : empeza-  
remos a tener libertad verdadera cuando los trabajadores  
nos apoderemos por la violencia del Estado, destruyamos  
toda la máquina del capitalismo e implantemos el Esta-  
do Obrero con dictadura del proletariado.—

UN SOCIALISTA : ¡Todo eso es utopía, utopía y utopía!  
—La humanidad no avanza a saltos, sino que se mueve  
«sin prisa pero sin pausa», como las estrellas.—Las con-  
quistas obreras no pueden consolidarse mas que dentro  
de un régimen democrático y de libertad y han de fluir  
con ritmo lento y seguro, a compás del tiempo y gra-  
duando su ordenación.— Ved lo que os ocurre en Rusia

y cómo sufre la libertad.—Nosotros vamos de lleno a buscar a fondo la libertad económica y en España—como ha dicho Fernando de los Ríos—haremos el ensayo de libertad y socialización más original y bello que se conoce.—Queremos la revolución honda pero eficaz, sin que se destruyan las fuentes de riqueza y sin descomponer su ajuste.—

UN ANARCO-SINDICALISTA: ¡Todo eso no son más que palabras, vaciedades, huera retórica! ¡Hechos, hechos! son los que nos hacen falta y menos guitareo lírico de ese serafín con barbas.—¿Quién ha dicho que la Naturaleza no obra a grandes saltos, con cambios sorprendentes?—La «mutación brusca» que Hugo de Vries—el gran botánico holandés— ha descubierto en las plantas, ¿por qué no ha de darse en la biología de las Sociedades humanas?— Todo el valor está en el Individuo.— Ni el Estado ni la Autoridad existen.— Bastan la confraternidad y una buena técnica en los Sindicatos y la buena fe en el individuo.—

UN LIBERAL: ¡Ilusión, fantasía, irrealidad!— En el conflicto entre la libertad individual y el Estado pondré siempre por delante al individuo; pero creo que la economía debe de estar dirigida.— Soy un manchesteriano; es decir: con tal de que yo esté bien «placé», bien colocado en la vida que todo el mundo tenga su libertad siempre que no me toquen ni rocen a mi puestecito, a mi posición desahogada.—

UN CONSERVADOR: ¡Fracaso, fracaso, fracaso!—El mundo tiene un movimiento de péndulo.—Todo—al fin— queda lo mismo.—Todas las experiencias fracasan.—¡Tradición, conservación y ninguna innovación!—

UN CAPITALISTA: ¿Liberal?, ¿conservador?, ¿republicano?, ¿monárquico?—me es igual.— Con todos me apaña bien si no está en el poder mi enemigo: el Socialismo.— Mi régimen—el capitalista—es el único, el mejor.

—Si alguna vez vacila —como ahora— es por esos injertos socialistas que por consideraciones políticas o sociales lo corrompen y lo malean.— Hay que perfeccionarlo estrujando—como al violín—sus clavijas para que suene bien.—¡Fascismo, Dictadura, Guardia Civil! ¡Lo que seal! ¡Hay que dar la batalla, así no se puede seguir!—

UN INGENUO: Estoy asombrado oyendo todo esto.— Estoy desorientado y no sé qué camino tomar.— Todo me parece razonable desde el punto de vista de cada cual.— ¿De quién es la Verdad?, ¿importa en efecto al Mundo la Verdad?—¿Religioso o materialista?, ¿nacionalista, federal, unitario? ¿Revolucionario o conservador? ¿Extremista o evolucionista? ¿Simple liberal, anarquista o estatista extremado? ¿Culto o salvaje? ¿Es mejor esforzarse por el progreso humano o ello no vale la pena y es preferible tumbarse a la bartola, tomar el sol y dejar que corra— hasta que se le pare la cuerda— al Destino? ¿Hay una crisis de la cultura como quiere ver Curtius? ¿No hay— sin embargo— un deber inalienable e indeclinable de Humanidad?—Nada sé.—

—Veo—de un modo objetivo— a esos sistemas económicos—contrarios en sus métodos —pero que responden todos a ese movimiento general del trabajador que avanza «como un fenómeno geológico», con un fondo de justicia indudable, bufando de rabia, de venganza, de rencor mal contenido y reclamando, exigiendo— sea como sea— una igualdad y una vida distinta y mejor; y me pregunto: ¿Aplastará este movimiento la economía mundial? ¿La transformará de cuajo? ¿Quedará —por el contrario— domesticado? ¿Seguirá esclavizado con nuevos y más duros grilletes?—Ignoramus, ignorabimus que dijo el filósofo Dubois Raymond.

Rentería—Julio—1932.

*Darman*

## Academia Rentería



Contabilidad - Cálculo Mercantil



Viteri, 7, 1.º

RENTERIA

## Bar ISIDRO

Se sirven Comidas y Bocadoillos - Se preparan Comidas y Kashuelkas por encargo Sidras del País y Champanada - Café Expres Vinos y Licores Finos



Capitanenea, 18  
Alameda, 13

Rentería

**Taller de Electricidad**  
REPARACIÓN Y BOBINAJE DE TODA CLASE DE MAQUINARIA ELÉCTRICA.  
INSTALACIONES COMPLETAS DE

• LUZ, MOTORES Y TIMBRES •

**Cesáreo Ibáñez**

TELÉFONOS: Taller, 5030  
Casa, 5053

BLAS DE LEZO, 6  
PASAJES

**Sastrería**  
Gran surtido en géneros

**Eduardo Clavé**

Especialidad sobre medida

Viteri, 11

RENTERIA